

Dafne y Apolo: loas a varias festividades y asuntos, en festejo de nuestra señora de Loreto. Contiene acotaciones. La «loa» dedicada al obispo vuelve a la organización dramática; lo mismo que el coloquio para la festividad de San Ignacio de Loyola.

Evia introduce finalmente algunos textos de su autoría: al Divino Sacramento, a la Asunción, en la Festividad de San Juan Bautista, y celebrando al Presidente de la Real Audiencia de Quito.

FLORES AMOROSAS. 5.

1. A las lágrimas de una dama, ocasionadas de unos celos mal fundados.
2. A unos cabellos que dio su dama a un amante.
3. Cupido, que rindes las almas, dezidla a Belisa...
4. El sueño de Celio.
5. Y otros.

«Todas son mías, las flores que en este argumento del amor te ofrezco: y te puedo asegurar, que más han sido por divertir al ingenio y por dar gusto a algunos amigos, que por empeños propios» (habla Jacinto de Evia).

Metáfora de la flor y los asuntos amorosos. La primavera está consagrada al amor: «Bien lo sintió y advirtió el esposo, cuando pasados los rigores tristes del invierno y llegado el alegre verano coronado de flores: entonces convida a su querida a su amena fragancia y como entre jeroglíficos de su amor solicita sus tiernos abrazos».

La estación Florida está dedicada a Venus lo mismo que Abril, el padre de los vergeles. La rosa cambió su sangre blanca por roja y es símbolo del silencio.

Lirios, claveles, girasoles, fecundados por el Cefiro y Favonio. «Por eso, las flores, son las que mejor expresan estos poemas, todos respiran amores».

FLORES, BURLASCAS Y SATIRICAS. 6.

El colector encarece la analogía del prado con la risa del hombre, provocada por las gracias, donaires y agudezas, que provocan los poemas burlescos; sobre todo cuando luce alfombrado de verde, esmaltado de flores, festivo y alegre.

Se incluye un poema de Jacinto Polo de Medina, un romance de Don Francisco de Quevedo; secciones en prosa de Jacinto de Evia «mías y diminutas» «a cierto caballero andante en una aventura que tuvo con un cántaro de miel que le derramó a coces un macho y él la recogió en sus barbas»; «cierto sacristán envía un regalo de puercos y gallinas a una amiga suya».

Tradujo y acomodó dos epigramas; tradujo la Elegía X, libro I, de los poemas amorosos de Ovidio.